

Imparte Julio Frenk conferencia inaugural sobre educación en salud pública

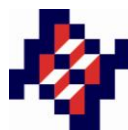
- El conocimiento es el gran motor del avance de la salud
- Más de 11 mil alumnos beneficiados por el PASPE a lo largo de sus 16 ediciones
- 790 estudiantes nacionales y extranjeros inscritos en los cursos ofertados

Durante la ceremonia de inicio del PASPE en su versión número 16, el Dr. Eduardo Lazcano Ponce, Director Adjunto del Centro de Investigación en Salud Poblacional (CISP) del Instituto Nacional de Salud Pública (INSP), explicó la magnitud e importancia que el PASPE ha tenido en cuanto a la formación de recursos humanos en salud. Al respecto, indicó que este programa de actualización fue implementado por el Dr. Mauricio Hernández Ávila (actual subsecretario de prevención y promoción de la salud) en colaboración con el Dr. Jonathan Samet, y actualmente constituye una de las múltiples respuestas institucionales para coadyuvar a la formación integral en salud pública. A lo largo de sus ediciones, el PASPE ha beneficiado a más de 11 mil alumnos provenientes de la región, en esta ocasión se encuentran inscritos 790 estudiantes, 100 de los cuales pertenecen a Centro y Sudamérica. De esta manera dio la bienvenida al Dr. Julio Frenk —Decano de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Harvard— y lo invitó a dictar su conferencia.

Para inaugurar los trabajos, el Dr. Julio Frenk impartió la conferencia “Educación Superior en Salud Pública para un Nuevo Siglo”, en la que presentó los resultados de los trabajos de una comisión internacional independiente conformada para examinar la educación de los profesionales de la salud y de la cual el Dr. Frenk es copresidente. “Uno de los acontecimientos que motivaron la creación de la comisión fueron los 100 años de la publicación del primero de una serie de informes que transformaron los conceptos, la organización y la práctica de la educación de los profesionistas de la salud”, indicó el Decano. En 1910 se publicó el *Informe Flexner* sobre la educación médica y marcó la manera de educar a los médicos a nivel mundial durante todo el siglo. Posteriormente publicados, los informes Welch-Rose y Goldmark también fueron hitos en sus correspondientes rubros, la educación en salud pública y en la enfermería, respectivamente.

“Algo sucedió en la transición del siglo XIX al XX que motivó un enorme interés en la forma de educar a los profesionales de la salud, dando origen tanto a los mencionados informes como a un importante proceso de seguimiento, cambiando radicalmente la manera en la que se formó a los profesionales de la salud”, apuntó el Dr. Frenk.

Al hablar de los resultados del informe intitulado *Profesionales de la salud para un nuevo siglo: Transformación de la educación para fortalecer los sistemas de salud en un mundo interdependiente*, el Dr. Frenk explicó que en él se incorporan novedosas aportaciones, que a diferencia de otros informes lo enriquecen, tales como el preponderar una visión global sobre la local, buscar un enfoque hacia todas las profesiones de la salud y no solo hacia algunas, abordar una perspectiva a largo plazo de la educación postsecundaria, entre otros.



De la publicación del *Informe Flexner* en 1910, a nuestros días, han ocurrido las transformaciones más intensas en la historia de la salud de la humanidad. Uno de los indicadores que lo demuestra es el aumento en la esperanza de vida, que tuvo un incremento mayor en este periodo que en toda la historia previa del hombre. Mientras que al inicio del siglo XX se tenía una esperanza de vida de aproximadamente 30 años, para 1982 había ascendido a 65 años, es decir se había más que duplicado en menos de un siglo. Al preguntarse por las razones de dicho aumento, el Dr. Frenk explicó que existen dos explicaciones fundamentales, una de ellas, la mejora general en las condiciones de vida, lo que se traduce en la relación entre el ingreso per cápita y la salud. Cada década del siglo XX se logró mayor salud por el mismo ingreso per cápita, este desarrollo no es atribuible al desarrollo económico sino a la aportación del conocimiento, del que los profesionales de la salud son agentes de creación, difusión y aplicación.

Otro de los desarrollos importantes durante el siglo XX fue la generación de sistemas de salud diferenciados, es decir, creados con el expreso fin de responder y buscar soluciones a las problemáticas de salud y enfermedad de la población, a diferencia de otros momentos históricos, en los que la salud era un área de acción solventada por la familia o la iglesia.

Del mismo modo, el Dr. Frenk aseguró que a través de diversos análisis la comisión que copresidió encontró deficiencias en la actual formación de recursos humanos en salud, como discrepancias entre competencias y necesidades, deficientes competencias de trabajo en equipo, desequilibrio entre la oferta y la demanda de profesionales de la salud. Asimismo, el gasto destinado a la formación y educación de los profesionales de la salud ocupa tan solo el 1.8% del gasto total en salud a nivel mundial. También refirió el aumento explosivo de escuelas privadas en salud: “muchas de ellas son muy buenas, pero muchas con calidad académica dudosa”, con lo que se corre el riesgo de tener escuelas aisladas y que no respondan a las necesidades reales en salud de la sociedad.

Respecto a las reformas propuestas en educación de la salud, el Dr. Julio Frenk explicó que a lo largo de los últimos 100 años hemos sido testigos de tres generaciones de reformas: la primera, basada en la ciencia, en la que se buscaba integrar contenidos científicos a los planes de estudio; la segunda, basada en los problemas, reformas innovadoras que pretendieron generar un aprendizaje basado en la resolución de problemas; y la tercera, basado en los sistemas, en las que se busca un aprendizaje centrado en competencias y en el vínculo entre lo local y lo global, así como en la articulación existente entre el sistema de salud y el sistema educativo. Las tres reformas coexisten y se nutren entre sí. Entre las reformas que inciden sobre el plano de la instrucción se encuentran el enfoque en competencias, la responsabilidad local con conectividad global, la educación Interprofesional y transprofesional, el apoyo de la tecnología de la información, el acceso a los recursos pedagógicos y la construcción de un nuevo profesionalismo basado en la reafirmación de un marco ético. A nivel institucional, las reformas recomendadas son la planificación articulada, la construcción de redes globales y la cultura de exploración crítica.

Por último, el Decano de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Harvard explicó que los profesionistas de la salud son el eje fundamental del “círculo del conocimiento”, ya que son ellos quienes lo producen, lo reproducen en la mente de la siguiente generación, lo traducen a través de tecnología o evidencia para la toma de decisiones y lo implementan y estudian las consecuencias de la acción humana para volver a la producción del conocimiento. Con la frase “el conocimiento es el gran motor del avance de la salud”, el Dr. Julio Frenk dio por terminada la conferencia inaugural Educación Superior en Salud Pública para un Nuevo Siglo”.